



Un artista bravo de verdad

ROBERTO MIGUEL TORRES BARBÁN

ALOS SOSABRAVO se les ha querido achicar el apellido, y decirles Sosa, pero él prefiere dos sílabas más para su firma y desde hace seis décadas estampa ese escudo en cada pieza que hace. Con el mismo ímpetu y una obra reconocida llegó Manuel Alfredo Sosabravo a sus 60 años de vida artística, con una historia contada “y otra por contar”, en la búsqueda —como ha dicho a **Granma**— de ese eufemismo abstracto y personal que los humanos llamamos felicidad.

Sobre los primeros años en Sagua la Grande, el arribo a La Habana en 1941 y sus avatares creativos en la actualidad, dialogó con este diario.

“Es con la expo de Lam, en el primer lustro de la década del 50, en el Parque Central, que siento la necesidad de apartarme del empirismo, y como por entonces trabajaba en el Hotel Telégrafo ingresé a la Escuela Elemental de Artes Plásticas Aplicadas, anexa a la Academia San Alejandro”. Ese fue el único entrenamiento académico de quien más tarde fue profesor de la Escuela de Instructores de Arte, y de la Nacional de Arte en asignaturas de grabado y dibujo.

Al hablar de agradecimientos en los lejanos inicios, influencias y aprendizaje, no vacila en mencionar tres nombres: Ángel Acosta León, Antonia Eiriz y Marta Arjona, “a quienes agradezco los azarosos inicios en el mundo de las artes plásticas”; así como también a Lesbia Vent, “con quien aprendí mucho del grabado”.

“He pasado por el dibujo, la litografía, la xilografía, al grabado, la pintura, el muralismo y la



escultura”, dijo. “Poco a poco fui transitando por las diferentes técnicas y formatos, nunca he podido parar de producir desde mi primera exposición personal en la Sala Atelier, en 1958; luego con el triunfo de la Revolución llegaron las verdaderas oportunidades cuando participé en el Salón Anual del Museo de Bellas Artes y un año más tarde inicié camino en una técnica especial, cuando obtuve el Premio de Adquisición en el Salón Nacional de Grabado.

“Luego comencé a hacer mis primeras litografías en el Taller Experimental de Gráfica; mientras a la cerámica llegué en el taller de artesanía de Cubanacán. Por esa fecha volví al dibujo inicial, cuando obtuve el Premio de Adquisición en el Salón Nacional, de la Biblioteca Nacional José Martí. Al muralismo arribo tiempo después con el trabajo cerámico **Carro de la Revo-**

lución, en el hotel Habana Libre, y otros como **Floresta**, en Topes de Collantes y **Nave**, en la Academia Naval Granma”.

Reconocido con la Distinción por la Cultura Nacional, la Medalla Alejo Carpentier y el Premio Nacional de Artes Plásticas 1997, además del Honoris Causa del Instituto Superior de Arte, resalta entre las principales figuras de la plástica cubana en la segunda mitad del siglo XX y uno de sus más activos creadores.

Sobre sus trabajos actuales cuenta que desde hace más de una década labora con el taller *Ars Murano* en Venecia, “donde concreto uno de mis más recientes tormentos, el moldeado del vidrio de esa región. Ahora también trabajo ese material cristalino de colores intensos y lo fundo con el bronce para lograr piezas inimaginables, incluso para mí”.

Sobre la pintura precisó que hoy continúan presentes los colores intensos, diseños abigarrados y espacios barrocos con signos, letras, fechas, que le han distinguido desde hace algún tiempo. Elementos que califica como su vocabulario de artista y confirman su influencia pop, como las *warholianas* tiras cómicas.

Mucho más dado a las pinturas alegres e intensas en una misma pieza, ahora afirma usar recortes de telas o *collages*, “porque cuando ya sobrepaso las seis décadas de trabajo en las artes visuales apuesto por el disfrute con el trabajo, con lo que me hace feliz, nunca he temido a intentar, a crear, a irrumpir, será por eso que alguna vez escuché sobre mi apellido: este Sosa, es bravo de verdad”.

Nine inch nails resurge de sus cenizas

MICHEL HERNÁNDEZ

La película no pudo tener mejor final. Luego de un silencio discográfico que se extendió durante cinco años y cuando la mayoría de las apuestas no daban demasiado por la vida de Nine inch nails (NIN), el señor oscuro del metal industrial, Trent Reznor, sacó de las cercanías del abismo a esta banda bisagra del rock estadounidense para volver a colarla en el mapa de esos sonidos atormentadores e inquietantes no aptos para los que nunca se han asomado a los precipicios del alma humana.

El hecho es que Reznor (Pennsylvania, 1965), uno de los cerebros más lúcidos, agudos y respetados de la escena internacional, con una multifacética obra que cubre los flancos de la producción, la dirección de video y la distribución musical, acaba de publicar el esperado octavo álbum de su alineación, tras un periodo en que como una especie de monje se retiró a meditar y a poner las cosas en orden en su tempestuosa mente creativa; además de fundar junto a su esposa Mariqueen Maandig, el grupo How to destroy angels y hacer un hueco para trabajar en las bandas sonoras de los filmes **La red social** —con la que ganó un Oscar en el 2011— y **Millenium: Los hombres que no amaban a las mujeres**. De todo esto, salió **Hesitation mark**, un



De izquierda a derecha Josh Eustis, Ilan Rubin, Trent Reznor, Alessandro Cortini y Robin Finck, integrantes de Nine inch nails

material de una introspección menos hiriente que sus anteriores trabajos, aunque no deja de ser uno de esos álbumes que solo debemos escuchar si tenemos la rara dicha de andar por ahí con unos nervios de acero.

Con más de 30 millones de discos vendidos y dos Grammys, NIN alcanzó el estatus de banda de culto con la publicación de cumbres discográficas como **Pretty Hate Machine**, **The Downward Spiral** y **The Fragile**. Este triunvirato ha puesto el listón muy alto en el horizonte de la banda y pesa en sus espaldas como una roca cada vez que pone en marcha un nuevo material discográfico.

Pero en este álbum parece ser otro Reznor el que mira al mundo. Al menos uno que ha tra-

tado de descubrir que, a pesar de todo, en la vida también hay zonas luminosas, algo que deja ver en sus nuevos temas a través de algunos tímidos atisbos. “No creo que sea un disco positivo y alegre. Aparentemente no es tan violento y depresivo como discos anteriores. Es un tipo de ira contenida, en vez de darte un puñetazo en la cara. Busco la tensión más que la pura agresión”, declaró el propio músico.

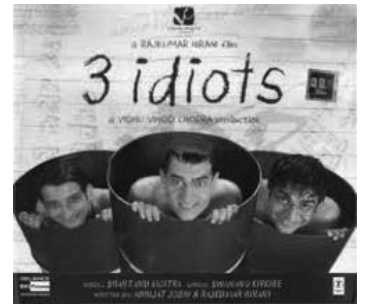
En el fonograma, el cantante y líder de la banda se atreve con nuevas fórmulas y conceptos sonoros. Es la obra de un músico que a sus 48 años lo vio todo, convivió con todo y tras sobrevivir a las tormentas regresó para resucitar a un grupo cardinal en los últimos diez años; con la que

aireó al mundo una nueva forma de entender el rock desde las entrañas más profundas de los sonidos industriales; arrojando al rostro de la escena musical temas viscerales como **March of The Pigs**, y **The Hand That Feeds** un tema contra la guerra de Iraq que les costó la censura en la cadena MTV tras denunciar al expresidente estadounidense George W. Bush.

El álbum enseña un costado más electrónico que los anteriores trabajos de la alineación; y sus canciones brindan al oyente la elección de subirse a un viaje por carretera que lo mismo te puede llevar a vivir momentos de un insoportable terror que visitar uno de esos parajes otoñales que tanto bien hacen al alma tras una serie de momentos de incertidumbres y miedos. Lo que sí no hay que temer es enfrentarse a títulos como **Find my way**, **Back Haunted** o **Copy of A**, que se mueven en la misma línea de los primeros NIN y recuperan un sonido bastante familiar para los fieles de la banda.

La ruptura con el pasado llega con **Everything** y **Satellite**, dos temas que definen de golpe otra etapa en la ruta creativa de la alineación que como el ave Fénix ha resurgido de las mismísimas cenizas del rock and roll. Y viene con todo para seguir construyendo esa película de horror que proyectan sus canciones y que por suerte, para los hijos de la oscuridad, tiene segunda parte.

estrenos
ICAIC



Se estrena en las salas Yara, Acapulco, Payret, Sala 2 del Multicine Infanta, Carral, Sierra Maestra, Alameda, Lido, Continental, Regla, Patria, Miramar y en los cines de estreno de provincia la comedia de la India **3 Idiots**, del director Rajkumar Hirani, que cuenta la historia del reencuentro de tres amigos universitarios, luego de varios años de distancias y ausencias.

El Riviera exhibe **Atracol**, una coproducción de España y Argentina, dirigida por Eduard Cortés. Interpretada por Óscar Jaenada y Amaia Salamanca. En 1956, dos ladrones argentinos asaltan una joyería. Aunque terminan encarcelados, el botín no aparece y se genera una serie de complicaciones alrededor del hecho. La película de suspenso se acompaña del corto cubano de animación **Crecimiento** (2012), de Javier Rivero Barreiro.

El filme estadounidense **Marcado por la muerte**, se proyecta en La Rampa. Dirigido por Niels Arden Oplev y con las actuaciones de Colin Farrell, Nomi Rapace, Dominic Cooper, y Terrence Howard. Un hombre y una mujer lastimados se unen para tomar una venganza contra los culpables, venganza que se tornará cada vez más peligrosa. Apta para mayores de 16 años.

El Multicine Infanta exhibe en la Sala 1, hasta el día 29, la película inglesa **El redentor**, de Steven Knight. Historia de acción que se centrará en un exsoldado de las fuerzas especiales del ejército británico atrapado en el submundo criminal londinense. A partir del lunes 30, comienza el Ciclo de cine en el V Festival Leo Brouwer de Música de Cámara de La Habana, 2013. Se proyectarán filmes como **Moulin Rouge**, del director Baz Luhrmann; **Notturmo**, de Fritz Lehner y **Hilary y Jackie**, de Anand Tucker.



La Cinemateca de Cuba continúa con el ciclo de **Cine mexicano de los noventa**, que propone para esta semana **Sexo, pudor y lágrimas**, de Antonio Serrano; **Danzón**, de María Novaro; **Ciudad de ciegos**, de Alberto Cortés; **Cronos**, de Guillermo del Toro; **Cilantro y perejil**, de Rafael Montero; **Anoche soñé contigo**, de Marycé Sistach; **Miroslava**, de Alejandro Pelayo; y **La ley de Herodes**, de Luis Estrada.

La programación infantil anuncia en el cine Yara, **Doraemon en la antigua China**; en Cinecito, **Román, el zorro valiente**; en el Multicine Infanta, los cortos animados alemanes **Los músicos de Bremen**, **Los siete cabritillos**, y **El sastrecillo valiente**; en 23 y 12, **Plumíferos**; y en el Riviera, **Doraemon en el mágico mundo de las aves**.